



**POÉTICAS ANFIBIAS: ESCRIBIR ENTRE DOS LENGUAS.
ENTREVISTA A VANNA ANDREINI**

Marisa Martínez Pérsico
(Università degli Studi di Udine)

Vanna Andreini es una poeta y traductora nacida en Padua en 1970 radicada en Buenos Aires desde la adolescencia. Es Licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires. Publicó *Bruciate/quemadas* (editorial Siesta, 1998), *Furias* (Ediciones Belleza y Felicidad, 2003), *Monsterinc* (Ediciones VOX, 2005, con el subsidio a la creación que le otorgó la Fundación Antorchas), *Sirenas en la cama* (Gog y Magog, 2008), la traducción *Donde está mi patria* de Pier Paolo Pasolini (Gog y Magog, 2008), *Salud Familiar* (El ojo del mármol, 2015, tercera mención en el Concurso *Régimen de fomento a la producción Literaria nacional y Estímulo a la industria Editorial* año 2013 del Fondo Nacional de las Artes), *Fatebenefratelli* (Barnacle Editora, 2020) y *Perro y garza* (Mágicas Naranjas, 2022).

Esta entrevista forma parte de la recogida de datos del proyecto de investigación «Il bilinguismo poetico nel XXI secolo: autotraduzione e sopratraduzione in ambito panispanico» (DILL_RICLIB Dipartimento di Lingue e Letteratura, Comunicazione, Formazione e Società, Università degli Studi di Udine) que tiene como objetivo estudiar biografías de autores bilingües así como las estrategias de autotraducción horizontal o vertical al versionar sus obras, y las modalidades que adquiere el contacto lingüístico en sus textos poéticos. Cinco entrevistas fueron realizadas entre noviembre y diciembre de 2021 dentro del ciclo *Poéticas anfibia: escribir entre los lenguas* y están disponibles en el canal *Play Uniud* (16/12/2021).

MMP. Buenas tardes a todos en Italia y buenos días en Buenos Aires. Vamos a empezar este encuentro con nuestra quinta invitada de este ciclo llamado *Poéticas anfibia*. Bienvenida, Vanna. Benvenuta!

V.A. ¡Buenas tardes! Empiezo diciendo que yo nací en Padova pero mi familia es toscana. Avatares de la vida.

MMP. ¿Pero creciste en Padova?

V.A. No, sólo nací en Padova.

MMP. Ah, porque yo te iba a preguntar si hablabas dialecto véneto, pero entonces no porque no creciste allá. Para reconstruir tu biografía lingüística contanos un poco cómo fue ese proceso, es decir, a qué edad viajaste a Argentina, en qué lenguas te escolarizaste y qué lenguas se hablaban en tu casa.

V.A. En mi casa se hablaba italiano y se habla italiano todavía. Yo viví en Italia hasta los quince años, luego por cuestiones de trabajo vinimos a Argentina y ahí hubo una fractura familiar, porque mi madre volvió a Italia y mi padre se quedó. Esta fractura no sólo fue una fractura matrimonial, sino que los hijos quedamos un poco rehenes de esta separación. Y nos quedamos acá. Quizás al principio deseábamos volver, porque no había pasado ni siquiera un año, pero al final nos quedamos. Y a los quince empecé mi secundaria en español, mientras tanto lo único que sabía era decir *¡Ándale, ándale! ¡Arriba, arriba!* que era lo que decía Speedy González en los dibujitos animados.

MMP. Imagino que al principio fue complicado, en la escuela, pasar del italiano al castellano, pero a esta edad se tiene la flexibilidad de aprender rápido, ¿cómo fue tu proceso en ese sentido?

V.A. Fue difícil porque la adolescencia es difícil, y Mar de Plata es la ciudad en que vivimos, y hay muchos italianos que se dedican o se dedicaban a la pesca, así que llegar e insertarse en una comunidad de adolescentes era como volver a repetir lo mismo que ya había vivido. No es como ahora, que la migración es distinta. Ahora todo el mundo se mueve, hay muchísimo más movimiento. Recuerdo una anécdota, a mi compañera de banco se le caían las cosas y yo le decía *¡Tienes manos de burro!* y me miraba muy mal, al punto de que una vez se levantó y se fue del banco. Yo todavía no podía hacer el *switch* de que *burro* era *asino*, porque para mí era *manteca*. Después continué mis estudios en la Universidad de Buenos Aires. Y con mi padre y con mi hermanas siempre hablamos en italiano.

MMP. Entonces seguís hablando en italiano en casa, aunque vivas en Argentina desde hace más de treinta años.

V.A. Sí, con ellos, y obviamente con mi madre, que está en Italia, pero hay momentos en que las lenguas se mezclan, sobre todo para mi papá. Se infectan. Es

rara esta palabra, la encontré en un libro de Silvia Molloy que publicó *Eterna Cadencia*. La toma de un pintor y dice que las lenguas se infectan como los colores.

MMP. Hay determinadas palabras o construcciones que a veces nos parecen intraducibles en otra lengua y quizás esto es así porque determinadas emociones sólo se pueden expresar en un único idioma, por ejemplo en tu libro *Salud familiar* escribiste *riposa in pace* y tuviste que hacerlo en italiano. Y hay zonas como las *filastrocche* que remiten a tu infancia en italiano, entonces tus poemas recuperan esa lengua. Yo veo que en tu poesía, cuando se habla de afectos, el italiano entra allí perfectamente, sin contaminación.

V.A. *Salud familiar* es un libro que empieza con la muerte de una abuela. Mis abuelos y todos mis muertos están en Italia, el altar de mis muertos está en Italia.

MMP. Quería preguntarte también por la presencia del hospital en relación a tu libro *Fatebenefretelli*. Me hizo pensar en una tradición de autores argentinos como Viel Temperley. En tu caso creo que es bastante polisémico el título: remite a Caín y Abel, a la hermandad de los idiomas, al hospital romano *Fatebenefratelli*, a una orden religiosa...

V.A. De hecho los editores me habían propuesto cambiar el título pero a mí me gustaba, por un lado, que esa palabra remitiera al hospital, no sólo al vínculo de *hacer el bien* sino a la hospitalización, al hecho e estar en el hospital.

MMP. Te voy a pedir que nos leas por lo menos el primer poema, o uno de los poemas en los que se habla de la hermandad y se eligen estas dos figuras bíblicas, Caín y Abel, con *code switching* a la canción infantil en italiano. En un momento se dice *soy siamesa en la lengua*. A mí esto me ha parecido muy original porque cuando uno lee poemas o ensayos de tema lingüístico muchas veces aparece el tema de la maternidad, se habla de la lengua materna. Sin embargo en tu poesía se habla de hermandad, de lenguas siamesas que son hermanas, y entonces se rompe la jerarquía. ¿Es así?

V.A. Vi una película hermosa de Edoardo de Angelis que se llama *Indivisibili*. La cuestión de los hermanos siameses es siempre muy interesante. Es muy hermosa la relación de estas dos chicas que están juntas desde siempre pero al mismo tiempo tienen el impulso de separarse. Sin embargo, separarse es un desgarramiento impresionante. Yo pensaba en los idiomas que me habitan y pensaba en mis lenguas maternas, que quieren estar juntas y también estar separadas. Hay momentos en que una predomina sobre otra, como esta relación en la que una quiere ir por un lado y la otra no. Al escribirlo pensaba en la película. Imagino que

debe ser así la vida de las siamesas, o como se diría ahora, *les siameses*, con el lenguaje inclusivo. Creo que no siento tanto la lengua materna que subyace.

MMP. En tu biografía se percibe. Te fuiste a Argentina a los quince años años pero conservaste espacios importantes en italiano. Tu trabajo como traductora, tu familia. Tu comunicación cotidiana sigue siendo en italiano, aunque el entorno sea en español. A otros poetas les pasa que al cambiar de geografía los lazos con la lengua original se van cortando, pero no es tu caso. ¿Te gustaría leernos ese poema?

V.A. Claro:

Vedo la luna
vedo le stelle
vedo Caino
che fa le frittelle

¿Por qué?
¿Por qué está Caín en la luna
y no fue allí
el alma buena de Abel?
Abel estaba
al lado de Dios
pero su hermano
erraba por el mundo
solo
la luna abandonada
en la noche
fue
su prisión perpetua.

Italiano español
o
español italiano
ahora aquí
en este poema
los recuerdos
desembarcan
saltan del bote
pisan la orilla
en el español
ahora este poema

es una cuna nueva
dire
diré
el sonido errante
que erra como Caín
sin casa sin patria
en la luna
che fa le frittelle

MMP. Un poema que en español tiene una *cuna nueva*, qué significativo. Y luego está la relación entre Caín y Abel, y la queja de que Caín no haya sido castigado y siga andando por el mundo. Se supone que había matado a su hermano, siempre pensando en términos de lengua, claro, pero aun así puede circular con impunidad. Como lo que decías antes, que a veces una lengua no mata, sino que predomina por sobre la otra. En otro poema hablás del *salottino verde della nonna*, los espacios primigenios, originarios, te salen en italiano. Los espacios de la casa. También te quería preguntar por tu labor de traductora, qué tipos de textos traducís, si te gusta autotraducirte y si te has autotraducido.

V.A. Los textos que traduzco son poemas, en general. Lo que más me gusta es traducir poesía. Y sí me autotraduje. De hecho ahora van a salir por la editorial *Outsider*, que es una editorial digital, *Bruciate* y *Salud familiar*. La editora pensó que sería también una buena idea, para los poemas que todavía no tienen traducción, que yo los traduzca. Y justamente hablamos de toda esta situación en que aparecen las dos lenguas, ¿qué hacemos con el italiano, se invierte?

MMP. Esta dificultad la encontramos con mis alumnos en un curso que tuvimos el semestre pasado, leímos al poeta chileno Nicanor Parra y él a veces inserta versos en italiano en poemas en español. La elección del traductor, Matteo Lefèvre, fue invertir las lenguas, es decir, si todo el texto original era en español con un verso en italiano, la traducción se hacía toda en italiano con este único verso en español. Ese cambio de código tiene que estar marcado de alguna manera en el texto. A mí me parece acertado hacer dialogar las lenguas cuando en el texto original eso aparece. Me parece que por ejemplo la *filastrocca* tendrías que traducirla al español, y el resto al italiano, para que se perciba este diálogo lingüístico. Además, siendo vos la autora, podés adaptar, cosa que un traductor a secas no puede, porque hay que ser mucho más cuidadoso a la hora traducir un texto ajeno. El autor tiene más permisos. Te quería preguntar también por el título de tu primer libro, *Bruciate / Quemadas*.

V.A. Este es el primer libro que escribí, hace años, y yo estaba leyendo muchísimo a Pasolini. Hay poemas que no los podía pensar en español siquiera, me salían así, pero luego, por una cuestión de comunicación, de lecturas, eventos, la sugerencia fue buscar cómo traducirlos, porque nació así, pero no podía vivir mucho. En ese libro algunos me salían sólo en italiano, yo estaba sumergida en el universo Pasolini, para mí es como un padre...

MMP. ¿Te gustaría leer algún poema de ese libro, adónde aparezcan las dos lenguas?

V.A. Leo el primero del libro:

Anda desbocado
por el cloroformado corredor
descalzo, blanco.

Aúllan los gatos
en el basurero de restos humanos
zigzaguea

cadde come corpo morto cade
cadde cadde

grita
el viento en el parque
amor ch'a nullo amato amor perdona

llora
un cuerpo
un joven a quien sintió gemir
lasciate ogni speranza voi ch'entrate

recuerda
unos brazos estrechando su cintura
una boca abierta
per me si va nell'eterno dolore

odia
la sangre que quema
el cuerpo descarnado
per me si va tra la perduta gente
perdida y olvidada
infecta y desconsolada.

MMP. En tus libros veo también muchas referencias culturales y citas italianas, por ejemplo *Furias* tiene un epígrafe de Alessandro Baricco, y en *Sirenas en la cama* hablás del *minuto pirandelliano*. ¿Hay algo que podrías decirnos sobre esto?

V.A. Me gusta esa cuestión que dice Pirandello de que un solo gesto puede fijarte para los demás, o sea que hacés algo que fija tu imagen para los otros, y desde entonces para los demás es difícil percibirte de otra manera porque tu personalidad queda pegada a un gesto que tal vez era uno entre muchos, pero es el que fue percibido, al que se le dio relevancia mayor. Este gesto te fija y te obstruye, e impide a los otros percibirte de otra forma. Entonces leo de *Sirenas en la cama*:

La lengua de mi madre
no es
la lengua de mi hija
aunque sea poco
eso
no se lo he transmitido
lo otro
está dentro de mí encerrado
en mi ADN
en la hebra casa
trenzada con la otra hebra casa
mediante puentes
de hidrógeno
la adenina siempre se enfrenta a la timina
la guanina siempre a la citosina con
tres puentes
de hidrógeno
así
una cadena de ADN que posea
más parejas C-G
es
más estable.

MMP. Me interesa este tono que entrelaza lo humorístico con lo serio, o sea, el tono ambivalente que tienen tus poemas, por un lado hay referencias cultas y por otro hay referencias circenses, y este tono amplio se ve bien en tu poesía, esta convivencia. Bien, teniendo en cuenta que aquí tenemos varios alumnos que van a ser profes, mediadores culturales y traductores, ¿nos hablarías de tu trabajo docente?

V.A. Bueno, por un lado tengo que decir que estoy enseñando morfología y sintaxis, con lo cual hay que estudiar muchísimo en español. Se volvió como un estudio muy comparativo, hay que estudiar la morfología, cómo se componen las palabras. Y también enseñó italiano, por una parte hay personas más grandes que quieren leer a Pirandello, y por otra parte están los más jóvenes que se quieren ir y están esperando obtener los papeles o terminar un posgrado e ir a Italia, y ahí lo importante es enseñarles a hablar.

Buenos Aires / Roma
Diciembre de 2021